SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.-OVIEDO

La Hoja-®-Darroyial

Domingo V después de Pentecostés

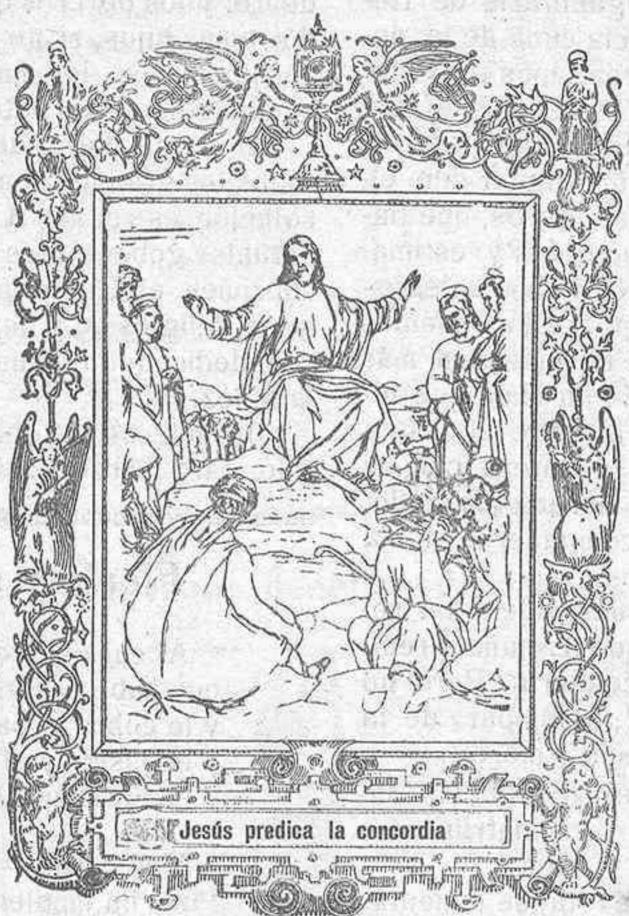
«Jesus dijo a sus discipulos: Si vuestra justicia no fuere mayor. que la de los escribas yfariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Oisteis que fué dicho a los antiguos: No mataras, y quien matare obligado quedará a juicio. Mas yo os digo que todo aquel que se enoja con su hermano, obligado será a juicio. Y quien dijere a su hermano «raca» obligado será a concilio. Y quien le dijere «insensato» quedará obligado a la gehenna del fuego. Por tanto, si fueres a ofrecer tu ofrenda al altar, y alli te acordares de que tu hermano tiene alguna cosa contra ti, deja alli tu ofrenda delante del altar, y ve primeroareconciliartecon tu hermano, y después ven a ofrecer tu ofren-

da». (Mat., V, 20 24).

1 Qué lección más sublime nos da el Divino Maestro en estas pocas palabras! El mundo sería un Paraíso si todos nos aprovecháramos de ella.

La Ley antigua prohibia el matar; no cercenaba otros actos de desavenencia, y mucho
menos penetraba en el interior del alma. Los
escribas y fariseos se conformaban con esta

La ofensa que no se olvida estos dos males produce: atormenta en esta vida, y al infierno nos conduce.



observancia externa, mientras su corazónes-taba lleno de odio, y sus labios pronunciaban palabras despectivas para los que tenian por indignos.

La Ley de Cristo, no sólo prohibe el maltratar de obra a nuestros prójimos, sino que también castiga el llamarles cualquier mote ofensivo, y aun el sentir alguna ira interior contra ellos.

«En esto conocerán todos que sois mis discipulos, dijo en otra ocasión, en que os améis mutuamente». Los que tenemos a honra llamarnos cristrianos, amemos anuestros hermanos de todo corazón, y evitemos muy bien el producirles molestia alguna, ni con nuestras palabras, ni con nuestras obras.

Pero si alguna vez

hemos ofendido alguno, ved lo que añade el Divino Maestro: Reconciliémonos luego con él. De otra manera, en vano iremos a ofrecer el Santo Sacrificio o a postrarnos a los pies del Confesor. Hay que perdonar y reconciliarnos con nuestros enemigos, si queremos que Dios nos perdone, y si queremos tener paz en nuestros corazones.

ANTES Y AHORA

...No puedo menos de preguntarme alguna vez: ¿Es que los españoles somos más felices ahora que en otro tiempo? Hace un siglo se respetaba todavía a los padres, a los ancianos, a los sacerdotes y a las autoridades. No imagino que eso menoscabase nuestra felicidad. ¿Es más envidiable ahora la suerte del trabajador? Entonces se comía mal, pero se comía. Hoy, sumidos en la desesperación, muchos miles de obreros no tienen un pedazo de pan que dar a sus hijos. Para mejorar la suerte de algunos se mata de hambre a otros muchos.

El socialismo y el sindicalismo son novedades en nuestro país, pero no lo han sido nunca la igualdad y la fraternidad. España fué siempre la nación más igualitaria de Europa, sin exceptuar a Francia cuna de la democracia. Los españoles aceptamos todo menos el orgullo. Si el tirano es hombre afable y campechano nos sometemos a cualquier tiranía. Los viejos podemos atestiguar que en nuestras villas los honrados obreros, que llamábamos artesanos, eran queridos y estimados de toda la población. No había colegios en la mía, y todos, ricos y pobres, asistíamos a la escuela pública, donde se instruían más menestrales que señores. En un viaje que hice a Avilés, paseando por la calle acertó a salir de un portal un viejo zapatero con su mandil de cuero, que me abrazó llorando. Era uno de mis queridos compañeros de la escuela.

Esto ha cambiado. Misioneros del odio recorren todos los pueblos de España predicándolo, y han logrado encenderlo. Pero no han logrado encender, ¡ay!, la lámpara de la felicidad. El odio es su enemigo mortal.

¿Quién nos la devolverá? ¿Serán las escuelas laicas, los entierros y los matrimonios civiles?

Una vieja señora, muy devota, se lamentaba ayer furiosamente de la persecución que sufren actualmente los católicos, la quema de las iglesias, la prohibición de las procesiones, la expulsión de los religiosos, la supresión de los crucifijos. Sus manos temblaban de cólera y su voz salía enronquecida. Al fin, un poco más sosegada concluyó diciendo:

-Y lo peor del caso, amigo mío, es que esos tunantes de socialistas se salvan, por-

que todos piden los Santos Sacramentos a la hora de la muerte.

-Señora, debemos alegrarnos de que se salven.

—Si, señor; tiene usted razón... pero no deja de ser una vergüenza que se salven esos pícaros...

ARMANDO PALACIO VALDÉS.

ta

me

ni

ilı

A

ar

de

SIN CATECISMO Y SIN PAN

Un periódico de Barcelona publicó un artículo muy razonado, diciendo que si no sería mejor que los cuarenta y cinco millones que van a destinar, por ahora, a la sustitución de la enseñanza de los Religiosos, se aplicasen a remediar la crisis de trabajo.

Verdaderamente el argumento es contundente; y los obreros que no tienen pan que dar a sus hijos, si no protestan de este escarnio que se les hace, buena paciencia o mucho odio sectario tienen en su alma.

Para remediar nuestros males coincidentodos los grandes pensadores en que la única solución es «pan y Catecismo»; y nuestro actuales gobernantes lo hacen todo al revés suprimen el Catecismo, prohiben enseñar a los Religiosos, y dejan sin pan a los obreros, dedicando el dinero a descristianizar a la niñez.

¡Muchos son los pecados que hemos cometido, para merecer tales gobiernos!

Flechas sin veneno

Al cura cobra el casero, que sabe hacerlo muy bien, y le cobra el panadero y el sastre y el zapatero y el monaguillo también.

Y el cura?
Pues ha empleado
doce años en estudiar:
tiene pobres que amparar
y una iglesia a su cuidado
y madre que alimentar.
Y él a todos dar procura
de su fortuna mermada...
Y aun mi vecino asegura
que lo que ha de hacer el cura
es no pedir nunca nada...!

UNA CARTA DE ROOSEVELT

A un mensaje del Arzobispo de S. Francisco de California, contestó el Presidente de los Estados Unidos con una carta en que de-

«Solo Dios sabe lo reconocido que le estoy por la bondadosa comunicación de caridad de tantas oraciones. Más que nunca, en el momento trágico que el mundo atraviesa, el genio de los hombres no podría nada si no le iluminara la gracia y protección de Dios.

Espero poder ser útil a los ciudadanos de América, pero pongo mi confianza en Dios, antes que en mí y en mis coloboradores.

La única Conferencia internacional en que de antemano tendría yo grandes esperanzas, sería aquélla en que los gobernantes se reuniesen para pedir oficialmente a Dios luces especiales para la resolución de las ingentes necesidades públicas, cuya falta de resolución o cuya mala resolución amenazan, no ya en un futuro lejano, sino en momento próximo, a la sociedad internacional».

¿Por qué en España, en lugar de recoger estos aires que vienen del país más adelantado del mundo, hemos de recoger los que soplan de la selvática Rusia?

Asignaturas modernas

Una niña que se había lucido mucho en sus exámenes decía el otro día a su mamá:

—Mamaita, he hecho muchos progresos en mis estudios. Quisiera completarlos, sin embargo, estudiando todavía la psicología, la filología, la fisiología, la paleontología.

-Espera hijita-contestó la mamá-. He preparado para tí cursos de sopalogía, de caldología, cazuelalogía, de remiendología, de barredología, de lavandología, de domestología. Y para empezar, ponte este delantal y lávame los platos.

UN POBRE PATÁN

Vió un día un cura de aldea a un pobre patán que al entrar en la iglesia trató de persignarse; pero lo hizo tan grotescamente, que el buen cura no pudo dejar de acercársele y decirle entre severo y festivo:

-Buen hombre, ¿sabrías decirme qué es lo

que acabáis de hacer?

-Pues, Padre, la señal de la cruz.

—¿La señal de la cruz? No, no, hijo mío. ¿Sabéis lo que habéis hecho? Habéis hecho un garabato indescifrable. Yo creía hubierais vos querido espantar a las moscas.

Ese patán comprendió la lección y desde entonces se le vió hacer bien, devota y repo-

sadamente, la señal de la cruz.

Una sociedad atea, gobernada por ateos, no seria otra cosa que una sociedad infernal, puesta bajo el imperio de los demonios.

VOLTAIRE.

Algunos detalles de la labor benéfica de las Religiosas en España



Hospitales: 82.386 ENFERMOS

DISPENSARIOS: 26.961
ASISTIDOS

CLÍNICAS: 51.341 ENFERMOS Gota de leche: 30.784 ASISTIDOS

Esta labor tan caritativa, abnegada y económica se les quiere prohibir, para sustituirlas por otro personal cuyo servicio ha de ser mucho peor e inmensamente más caro.



Cultos: Misas, a las horas acostumbradas. Catecismos, el domingo a las diez y media y el jueves a las cinco y media.

Continua la novena a la Virgen del Car-

men, a las siete de la tarde.

El próximo domingo, día 16, será la Fiesta Sacramental, y pertenece también la comu-

nión y cultos de los Terciarios.

Bautizados: El día 28 de junio, María Josefa Vázquez Hevia, nacida el 8 del mismo, Isla de Cuba. El 29, María Vivero Rodríguez, nacida el 19 de abril, Otero. El 30, José Antonio Ramírez Hervello, nacido el 21 de junio, Fábrica de Armas.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados: Don José Félix Pérez Foba con doña Manuela Amable Cienfuegos García, ambos de esta.

Fallecida: El día 3 de este, doña Angeles Menéndez y Menéndez, de 24 años, Azcárraga, 65. D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

Funeral: Se celebrará el jueves, a las ocho y media, el funeral del Montepío del Clero, por don José Alvarez Bravo, párroco de Ferreros (q. e. p. d.)

PARA LA FIESTA SACRAMENTAL

El petitorio acostumbrado para la Fiesta Sacramental le harán las señoritas de la Juventud Católica el mismo día de la Fiesta, domingo próximo, en todas las misas.

La suscripción para el sagrario

Desde la última lista, dió una devota una cadena de plata. Dios se lo pague. Continúa abierta la suscripción.

ORGANIZACION PARROQUIAL

Continuaremos con el Reglamento de Organización Parroquial, para que todos sepan lo que queremos hacer, y se hará si todos cooperamos en la medida de nuestros posibles al bien de la parroquia.

Artículo 5.—En cuanto a la enseñanza religiosa, se formarán dos Catecismos, uno de niños y otro de niñas, bajo la dirección del Párroco y con la cooperación del Clero adscrito a la parroquia y de cuantas personas se juzguen necesarias, con arreglo a las disposiciones que rigen para los Catecismos de toda la Diócesis. Se procurará estimular la asistencia de los niños y niñas con premios a la aplicación, a la constancia etc., en la forma que crean conveniente los catequistas, y se concederán premios extraordinarios en Navidad y durante el verano.

Artículo 6.—También habrá Catecismo de adultos y de perseverancia, en la forma más conveniente, valiéndose para esta enseñanza de cursos de Historia Sagrada, Historia de la Iglesia etc.

Artículo 7.—Se fomentarán por todos los medios posibles las Juventudes Católicas, masculina y femenina, que tendrán Reglamentos independientes, y prestarán su valio so concurso en todas las obras religiosas y sociales de la parroquia, según órdenes de la

Junta Parroquial.

Artículo 8.—Es aspiración vehemente de la parroquia que existan, por lo menos, dos escuelas parroquiales de primera enseñanza; una de niños y otra de niñas, gratuítas y con enseñanza graduada completa. También es aspiración poder dotarlas de Cantinas escolares, Cajas de ahorro escolar y demás complementos pedagógicos que se practican en los Centros de enseñanza. Esto será objeto de una organización independiente.

Artículo 9.—El órgano oficial de la parroquia es la Hoja Parroquial, que se procurará fomentar, y donde se insertarán todas las disposiciones y advertencias dirigidas a los

fieles.

Por hoy no ponemos más artículos del Reglamento. Mediten un poco los feligreses sobre estos, sobre todo el 8, y se darán cuenta de lo mucho que tenemos que hacer, y que es realmente necesario si se ha de atender debidamente a la instrucción religiosa de la niñez y juventud.

Muchas cosas se necesitan, de las cuales, por ahora, carecemos. Pidamos a Dios que nos las vaya proporcionando, y mientras tanto no dejemos de trabajar para suplir las deficiencias lo mejor que podamos. Muchas son las necesidades materiales en estos tiempos; pero son aún más y mayores las espirituales.

Tipografía «Editorial Covadonga».—Covadonga.